Año I — 21 de Octubre de 1894 — N.º 20

ANTAHKARANA

(El Sendero)

REVISTA TEOSÓFICA MENSUAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Semestre: Ptas. 1'00
Ultramar y Extranjero: año — 4'00
Número suelto, 15 céntimos

SATYÂT NÂSTI PARO DHARMAH
(No hay religión más elevada que la verdad)

Redacción y Administración: Aribau, 104, 2.º-1.ª; Barcelona.
Se suscribe en esta Administración y en Madrid: Calle Cervantes, 6, principal, y por nuestros corresponsales

LA CONSTITUCIÓN HUMANA

(Continuación)

IV

Tercer principio. — Prana-La Vida

¡La vida!...

¡El eterno problema puesto ante la humana inteligencia, que tanto se ha esforzado en penetrar sin conseguir nunca resolverlo definitivamente!...

La ciencia, la ciencia moderna tan investigadora no ha encontrado la clave del enigma; ha preguntado en vano, para ella la esfinge ha permanecido sin palabra.

Sí: la ciencia oficial ignora qué es la vida, desconoce el origen y modo de ser de esa fuerza tan sutil y potentísima que yace oculta en los gérmenes, que les hace reproducir constantemente los mismos tipos, así en el reino animal como en el vegetal, los sostiene en sus continuas luchas y da origen á todas las funciones, desde la formación de los cuerpos hasta su desintegración.

Lo que podemos decir nosotros acerca de la Vida, es bien poco por cierto.

Un ligerísimo esbozo de sus líneas generales, nada más.

Algo más extenso se ha escrito ya sobre esta difícil materia, pero no pertenece á las condiciones en que nos hemos propuesto ceñirnos por ahora en las columnas de este periódico.

Existe un Principio eterno y universal de Vida Una, emanación del Uno Absoluto, Eterno y Desconocido; que circula al través de todos los mundos, de todos los seres y de todas las cosas así visibles como invisibles.

A este Principio son debidas las infinitas manifestaciones de la Vida en todos los planos del Universo.

Actuando ese principio general en el plano cósmico manifestado, se la designa con el nombre de *Jiva*, voz sanscrita que equivale á *vida*; la parte que cada individuo, cada sér, se apropia de esa vida universal, se la denomina *Prana*, cuya traducción viene á ser *soplo*, *aliento*.

«Todos los universos,—dice A. Besant,—todos los hombres, todos los animales, todos los vegetales, todos los minerales, todas las moléculas y átomos, en una palabra, todo cuanto *existe*, está sumergido en un inmenso océano de Vida, vida eterna, vida infinita, vida incapaz de incremento ó de disminución. Este gran océano de vida se llama Jiva; el universo no es más que Jiva manifestado, Jiva objetivado, Jiva diferenciado. Ahora bien: cada sér, ora sea diminuto como una molécula ó vasto como un mundo, puede ser considerado, apropiándose, encarnando en sí mismo, como vida propia, algo de Jiva, de esta vida universal. Figurémonos una esponja viva desplegándose en el agua que la baña, la envuelve y penetra; allí está el agua, el océano circulando por todas sus partes, llenando todos sus poros; pero podemos considerar por un lado, el océano que rodea la esponja manteniéndose fuera de la misma, y por otro la parte de dicho océano que la esponja ha absorbido apropiándoselo. Del mismo modo, pues, cada sér es una esponja bañada por el Océano de la vida universal, por Jiva, y conteniendo en sí algo de este océano como su propio aliento de vida.» (1)

---

(1) *Constitución septenaria del hombre*, por A. Besant.

Ese «algo» que cada uno retiene del océano de vida, es lo que se llama Prana.

¿Dónde empieza la vida? ¿Dónde concluye? Según la ciencia, la vida se manifiesta en la vastísima escala de seres que empieza en los últimos representantes del reino vegetal y se eleva hasta el hombre,—incluyendo los micro-organismos.— Para la sabiduría oriental—y para la Teosofía que de ella emana,—la vida no empieza ni concluye en parte alguna, pues en ambos extremos de esa escala que la ciencia conoce, se extiende tanto, que los extremos se tocan convirtiéndose la línea en círculo.

Compenetrando todos los planos de existencia desde los más inferiores á los más elevados, de aquí la doble denominación que se da á este principio: *Prana*, cuando es vida apropiada; *Jiva* cuando es la corriente que circula así en los espacios interplanetarios como en los intermoleculares, vivificándolo todo. Así en el hombre: es *Prana*, en su condición diferenciada actuando en los cuatro planos inferiores del septenario; es *Jiva*, obrando sobre los tres planos subjetivos del sér, *arupa*, (sin forma). Porque *Jiva*, en sus aspectos superiores, se aplica al alma viviente, pues la Vida procede de la misma Alma Suprema, de la Vida Una, llámesela Jiva, Jivatma, Atma, Paramatma.

Esto por un lado; veamos el otro. La vida, la consideran nuestros hombres de ciencia como exclusivamente propia de los seres organizados, sean zoo-organismos ó fito-organismos. Pero la vida es extensible á toda la materia, esté ó no organizada. «El mineral, al crecer por yuxta-posición de nuevas capas; una sal, un ligero copo de nieve, al adquirir formas cristalinas perfectamente geométricas; un átomo, al combinarse con otro ú otros en proporciones definidas; este mismo átomo, al moverse vertiginosamente en el seno de la masa de materia—al parecer inactiva—de que forma parte; todo ello no es propio de la materia pasiva é inerte, antes al contrario, revela una vida especial, adaptada al modo de ser de la materia inorgánica. Los cuerpos llamados orgánicos no difieren de los restantes sino en que la vida se manifiesta en ellos de una manera distinta. La materia ponderable, cualquiera que ella sea, podrá parecer inerte á nuestros ojos, pero nunca está muerta. Todo vive, porque en el Universo todo está sujeto á cambios.» (Dr. J. Roviralta:—*Vitalidad* y *Fuerzas orgánicas.*)

Concretémonos á decir algo sobre la acción de *Prana*, el soplo vital sobre el cuerpo humano.

Los materiales mejor saturados de esa fuerza vital constituyen los gérmenes con los cuales se forma nuestro organismo físico (óvulo, espermatozoide), animando el soplo de vida la célula germinal en el momento de la fecundación. Fuerzas elementales empiezan desde aquel instante á construir el cuerpo sobre el modelo astral ó *Linga Sharira*, aquel remanente que, según dijimos en el artículo anterior, queda después de la desintegración, para constituir el nuevo cuerpo que ha de servir en la futura encarnación del Ego; el embrión va desarrollándose, hasta que cumplido el séptimo mes, el cuerpo está ya formado y el rayo kama-manásico toma posesión, en tanto el Manas superior se presenta, hacia el séptimo año de la vida.

Las corrientes pránicas, las recibimos por mediación del *Linga Sharira* que es el receptor y distribuidor de las mismas, ajustándolas debidamente sobre el cuerpo material. Y aquí tiene lugar un fenómeno que ordinariamente se explica de una manera totalmente contraria de la que tiene lugar. Cuando por la noche nos sentimos aplastados por la fatiga, torpe y soñoliento el cuerpo, lo que nos obliga á buscar el reparador descanso en brazos del sueño; no es esa fatiga que experimentamos causada por pérdida de la vitalidad gastada en las faenas cotidianas, sino el exceso de vida acumulada y no asimilada, lo que sobre nosotros pesa. Durante la vigilia, con nuestro trabajo ordinario, sea físico ó mental, lo mismo el que se dedica á las rudas labores que exigen consumo de fuerzas físicas, que el hombre de bufete cuyo trabajo consiste en consumo de fuerzas intelectuales, no gastamos vida, sino fuerzas, mientras la vida se acumula sobre nosotros, siéndonos precisas las horas de sueño para el perfecto ajuste y asimilación de la misma, sobre las moléculas corporales. Cuando esta función se ha verificado mientras dormimos, y por consiguiente el equilibrio es completo, nos despertamos ágiles y prestos otra vez para el cotidiano trabajo. Sin este ajustamiento periódico y regular, que se verifica durante las horas del sueño, el mismo exceso de vida nos destruiría.

Ved el recién nacido: en los primeros días, si su estado es de salud, no se despierta más que para tomar su alimento y volverse á dormir luego. Su tierno cuerpo sería pronto destruído por la misma fuerza vital, sin una asimilación continua, en tanto va robusteciéndose el organismo. A medida que el tiempo transcurre, va permaneciendo más tiempo despierto; pero el niño necesita dormir siempre mayor número de horas que el adulto.

En las convalecencias de las enfermedades graves, ocurre lo mismo: el sueño reparador sie-

rra los párpados del convaleciente durante muchas horas al día, hasta que el cuerpo, ya más restablecido, vuelve á sus condiciones normales.

Toda perturbación, pues, de cualquier clase que sea, que actúe sobre el organismo físico impidiendo el perfecto ajustamiento de *Prana*, es causa de insomnio, y pudiera por consiguiente llegar á tener hasta funestas consecuencias, si no se corrigiera luego.

Se ha comparado la vida (Jiva) á un océano, y hemos hablado de corrientes pránicas, lo cual sugiere la idea de algo así como un mar con sus oleadas y sus varias corrientes sub-marinas. En efecto; si el lector ha concebido esta idea, no la deseche, porque en cierto modo, viene á ser algo parecido á eso. Añadiremos que esas corrientes tienen direcciones fijas y marcadas durante el día, desde la salida á la puesta del sol, y cambian por la noche. Lo mismo diremos de las épocas de verano y de invierno, que está cambiada la dirección de las mismas. Hay además ciertas subcorrientes en dirección distinta, cambiando según las horas y las épocas. De estas corrientes y subcorrientes pránicas, unas son de Prana positivo, otras negativo.

«Prácticamente, las corrientes Este y Oeste, son las únicas sentidas — dice el Dr. Pascal. — En el cuerpo humano, Prana desarrolla dos centros principales de fuerza: el cerebro, centro positivo; el corazón, centro negativo; el lado derecho del cuerpo, es positivo *(pingala)*; el izquierdo, negativo *(ida)*; la línea central, neutra *(sushumna)*. Prana actúa alternativamente sobre estas divisiones; sigue los conductores *(nadis)*, y recorre siempre una vía circular *(chakram)*; se localiza en centros especiales (*padmas*), que coinciden con los diversos plexos pertenecientes al sistema nervioso del gran simpático. Sus *nadis* son los nervios y vasos astrales» (1).

Vamos á señalar un sencillo medio de observar en sí mismo, un resultado de esas corrientes pránicas de que venimos hablando, en nuestro modo de respiración.

En estado de salud y respirando como la misma Higiene ordinaria muy acertadamente aconseja, no por la boca sino solamente por la nariz — que son los verdaderos orificios exteriores de la vía respiratoria, — notaremos que, en general, tanto la aspiración como la expiración, se verifica por un solo lado de la nariz, sea por el orificio derecho ó por el izquierdo, hallándose el opuesto como ligeramente obturado. A otra hora del día, puede haber cambiado, pasando del izquierdo al derecho ó viceversa. Este cambio se verifica cada dos horas, ó más exactamente 1 hora 56 minutos 7 segundos y una pequeña fracción. Si á la salida del sol la función respiratoria se verifica por el orificio izquierdo de la nariz, transcurrido ese tiempo pasa al derecho, en el cual permanece exactamente el mismo espacio de tiempo y vuelve al izquierdo y así sucesivamente. En ciertos días, á la salida del sol, es el lado izquierdo de la nariz el que funciona como acabamos de decir; otros días, al contrario, es el derecho pasando luego al izquierdo; es decir, siguiendo la misma marcha, pero á la inversa; estando el número de días perfectamente regulados y fijos así como el tiempo que hemos indicado, pues estas cifras no son en manera alguna arbitrarias, sino que están exactamente basadas en la duración de ciertos fenómenos que coinciden perfectamente y que no describimos, pues nos llevarían demasiado lejos, apartándonos del camino que nos hemos trazado, pero que el lector á quien interesen estos estudios puede encontrar en la interesante obra de Rama Prasad, titulada *Nature's finer forces*.

La función respiratoria por el orificio derecho de la nariz, es positiva; por el izquierdo, es negativa; y esos flujos y reflujos pránicos que recibimos en la forma indicada, cuando nuestra salud es perfecta, sufre irregularidades cuando la misma se halla en algún modo alterada. La observación de este fenómeno, en general desconocido, no deja de tener importancia para el médico bajo el punto de vista del tratamiento que debe emplear y aún del pronóstico; pues es necesario tratar de restablecer la normalidad de la función pulmonar, que como se comprende, tiene una importancia suma, bajo el punto de vista de las corrientes vitales regulares.

Sólo para dar una idea á nuestros lectores de la influencia de estas corrientes que obran continuamente sobre nosotros, y que aquí son completamente desconocidas de nuestra ciencia oficial, tanto la causa como los efectos que determina, traducimos el siguiente párrafo del Dr. Pascal:

---

(1) Este párrafo que nos hemos permitido traducir, quizá no resulte todo lo claro que desearíamos, sobre todo para aquellas personas no acostumbradas á semejantes estudios. Sintetiza en breves palabras el modo de accionar de Prana sobre el cuerpo humano. Se recordará que al ocuparnos del Cuerpo Astral, ó Linga Sharira, dijimos que todos los órganos y aparatos que posee el cuerpo físico, los tiene también el Linga; desde el más tenue filete nervioso, al bulbo céfalo-raquídeo; del más pequeño vaso capilar que apenas da una gota de sangre cuando nos hacemos una ligera cortadura, hasta el corazón ó los grandes vasos. Lo mismo decimos de la polarización de los lados del cuerpo y de algunos de los órganos del mismo, de que también nos ocupamos al describir el Sthula Sharira ó cuerpo físico: recordando lo anteriormente dicho en los respectivos artículos que á los mismos se refieren, el lector podrá darse cuenta con más facilidad del modo de obrar de las corrientes pránicas de que en el presente hablamos, si bien no con toda la latitud que nos habíamos propuesto hacerlo, por las dificultades que encontramos al intentarlo.

«Ciertas funciones pertenecen á la corriente positiva, otras á la corriente negativa; para que se verifiquen cumplidamente, de un modo fácil y sin fatiga orgánica, es necesario que su cumplimiento coincida en lo posible con la corriente vital que le es favorable. Así, la digestión estomacal, exige la respiración positiva, y la intestinal la negativa. Además, ciertas substancias no son absorbidas más que durante la respiración negativa, la leche por ejemplo. Debería, pues, tenerse en cuenta estas indicaciones para arreglar las horas de las comidas, recordando que es necesario hora y media próximamente para la digestión estomacal, ácida, y dos horas para la digestión intestinal, alcalina. Cuando las horas de digestión no se armonizan con las modalidades pránicas, hay retardos en la absorción y la transformación alimenticia, fatigas orgánicas, dispepsia y diversos estados anormales; vómitos, diarrea, lienteria, enteritis, etc. La sensación de apetito no es enteramente natural y normal, más que durante el flujo positivo; cuando se hace sentir durante el negativo, indica desorden momentáneo ó permanente.»

Aparte de todo esto, es generalmente comprendida la importancia capital que tiene para la vida, la función respiratoria. Desde el primer momento en que salimos del claustro materno, lo primero que hacemos es respirar; luego, horas después, como función secundaria, viene la alimentación. La vida cesa si permanecemos tan sólo muy pocos «minutos» sin respirar (por asfixia); como cesa también si estamos algunos «días» sin tomar alimento (por inanición). Por lo dicho anteriormente, sabemos que en los pulmones entra «algo más» que el aire atmosférico; se necesita algo más que el oxígeno en él contenido, para la conservación de la vida.

El principio vital, se diferencia aún en siete estados ó fuerzas llamadas *tatwas*, de los cuales solamente cinco son conocidos exotéricamente, permaneciendo dos de ellos ocultos. Aunque de la mayor importancia en las funciones vitales, no trataremos de ellos en este artículo.

¿Necesitamos decir que á esa Vida Una, manantial inagotable de todo cuanto se manifiesta, deben la suya esa infinidad de séres que en nosotros viven la suya, visibles ó no hasta con los más poderosos microscopios, contribuyendo á la manifestación de nuestra vida y destruyéndola á su vez?

Siendo la Vida, Una; creemos inútil insistir.

En la obrita que hemos citado, *Vitalidad y fuerzas orgánicas*, debida á nuestro querido amigo y correligionario el Dr. Roviralta, encontramos una preciosa alegoria sobre la vida, que por lo bella no queremos privar á nuestros lectores de saborearla. Dice así:

«La Mitología griega, que en una forma simbólica y bajo el velo de la ficción, encierra verdades profundisimas, refiere que cuando Prometeo hubo dado la última mano á la figura de barro que había fabricado y de la cual queria hacer un hombre, quedó muy perplejo. ¿Cómo darle el movimiento y la *vida*? En esto imploró el socorro de Minerva, la cual le condujo hasta el Sol, que pasaba por ser el alma del mundo, la fuente de la vida y el padre de la naturaleza. Protegido por el manto de Minerva, acercóse Prometeo al globo luminoso, llevando en la mano un pomito de cristal fabricado con este objeto, y que llenó sutilmente de una parte de sus rayos; después de taparla cuidadosamente, se volvió á la tierra. Sin perder un momento, puso su pomito junto á la nariz de su estatua, lo destapó, y los rayos solares que nada habían perdido de su eficacia, se insinuaron con tanta impetuosidad en el cerebro de la estatua, que ésta estornudó; después de lo cual se difundieron por toda la masa, y consiguieron animarla.»

El velo que encubre el fondo de esta delicada alegoría, es lo sobrado transparente para que intentemos levantarlo. El buen juicio de nuestros lectores sabrá penetrar por sus mallas.

PROMETEO.

CARTAS DE WILKESBARRE SOBRE TEOSOFÍA

por Alexander Fullerton, M. S. T.

(Publicadas en *The Sunday Morning Leader.*)

(Conclusión)

CARTA IX

En el mes de Noviembre de 1875 fué fundada la Sociedad Teosófica por Mme. H. P. Blavatsky y el coronel H. S. Olcott, en Nueva-York. Dejábase sentir en dicha ciudad alguna afición á los estudios orientales, especialmente en lo que se refiere á cuestiones de orden psíquico. Pero esto por sí solo no hubiera justificado la organización de la Sociedad indicada. Es incuestionable que el

impulso procedió de los Maestros, siendo dado en la previsión de que se acercaba el momento en que la Ciencia Oculta sería bien recibida por el mundo.

Madame Blavatsky, cualquiera que sea el modo como se la considere, es indudablemente la mujer más extraordinaria de nuestra época (1). En talento, erudición, actividad, valor é intrepidez, no hay quien la iguale. Sus poderes psíquicos han sido, desde su infancia, el asombro de todos cuantos la han tratado. Ha viajado muchísimo, y sus aventuras, ateniéndonos tan sólo á lo poco que de ellas se sabe, parecerían increíbles si no estuviesen perfectamente comprobadas. Su naturaleza compleja, sus dotes y facultades, su firmeza de propósito, su perseverancia, hacen de ella un sér absolutamente único. Sobre este particular apenas hay divergencia de opiniones.

Pero por encima de estas cualidades, que al fin y al cabo no trascienden del plano puramente humano, H. P. Blavatsky posee aquel dominio sobre las fuerzas sobrehumanas que se ha señalado como característico del Adepto, aquel privilegio de comunicarse con los Adeptos, lo cual da á entender que ella es uno de sus discípulos (2). A estas cualidades y disposiciones, puestas de manifiesto en numerosos actos públicos de su vida y en infinidad de casos relatados por testigos que han tenido ocasión de presenciarlos privadamente, es debido que esta mujer excepcional sea un centro de interés para todos los teosofistas, y el medio por el cual se difunden tantísimas enseñanzas y el estímulo que constituye el sostén, la vida de la causa teosófica. En H. P. Blavatsky, como se comprende, están encarnados el genio, la energía y la exaltación del Esoterismo.

La egregia fundadora de la Sociedad Teosófica ha sido juzgada erróneamente, calumniada y ultrajada: esto era inevitable, y quizás muy natural, puesto que el apostolado y el martirio rara vez andan divorciados. La renuncia que hizo de su elevado rango, de sus riquezas y bienestar en beneficio de la causa á la cual ella se había consagrado por completo, no ha sido motivo bastante, como lo es casi siempre, para probar su sinceridad. Hasta sus poderes evidentemente sobrenaturales fueron calificados de charlatanería, y para colmo de sus desventuras, una sociedad inglesa expuso una relación, que aún goza de cierta influencia, y hubiera gozado más todavía si al poco tiempo no se hubiesen puesto de relieve los errores, las falsedades y hasta los ridículos desatinos en que había incurrido el autor de la expresada relación (1). Juzgada falsamente, escarnecida y vilipendiada, H. P. Blavatsky encuentra al fin cierta compensación en el respetuoso afecto de aquellos que la conocen y de todos cuantos, sin tener este privilegio, han leído sus obras y han sido incitados por ellas á llevar una vida más pura y elevada.

El coronel Olcott era otro personaje á propósito para figurar al frente de la Sociedad Teosófica. Pundonoroso oficial del ejército, abogado, periodista, literato, irreprochable en el trato social así como en los negocios, distinguíase por la jovialidad de su carácter, á la par que por su extraordinaria firmeza de voluntad, siendo una elocuente prueba de ello la vida que aún lleva en los momentos actuales.

Como Mme. Blavatsky, Olcott, cuando llegó la hora de hacer este sacrificio, abandonó también su patria, hogar, posición, rentas, comodidades y afecciones, dedicando lo único que le restaba, que era él mismo, á la tarea que se le había encomendado. Aquellos que se honran con su amistad, ó que han leído *Theosophy, Religion, and Occult Science,* saben perfectamente que los Maestros no se engañaron al elegirle como Presidente de la Sociedad Teosófica, y llamarle después á la India. Antes de emprender este viaje, le cupo la gloria —como nos dijo él mismo—de ser visitado, en Nueva York, por uno de los Maestros en su forma astral, quien, como prueba de que no había habido en este hecho la menor alucinación, ni incurría en falsedad, le dejó, como recuerdo de su visita, el turbante que llevaba puesto (2).

La Sociedad Teosófica fué instituída para facilitar el estudio y la investigación; por este motivo es que no excluye á los investigadores de buena fe. Tiene los tres objetos que se expresan á continuación:

1.° Formar el núcleo de una Fraternidad universal de la Humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, casta ó color.

2.° Fomentar el estudio de las religiones, literaturas y ciencias de los Arios y de otros pueblos orientales.

3.° Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza, y los poderes psíquicos latentes en el hombre.

La adhesión al primero de estos objetos es el único requisito indispensable para ser miembro de la Sociedad Teosófica. En cuanto á los objetos

(1) En la fecha en que fueron escritas estas Cartas, H. P. Blavatsky vivía aún. (N. del Tr.).

(2) Véase: *Incidentes de la vida de Madame Blavatsky*, y *El Mundo oculto*, de Sinnett.

(1) Véase: *Fenómenos del Mundo Oculto*, de Sinnett.

(2) Esta prenda ha sido examinada y tocada por el que esto escribe.

restantes, cada miembro es enteramente dueño de suscribir ó no á los mismos.

Se ha declarado explícitamente, además, que la Sociedad Teosófica no representa ningún credo particular, y es completamente antisectaria, pues cuenta en su seno personas que profesan las creencias más opuestas. Lo único que exige de cada miembro, en punto á las opiniones de los demás, es la misma tolerancia que él desea para las suyas. Su carácter esencialmente cosmopolita salta á la vista en el grupo fotográfico de los delegados que asistieron á la Convención general de la India, donde los colores y los trajes eran una prueba de la diversidad de razas y religiones allí representadas. En el Occidente, se cuentan entre los miembros de la Sociedad Teosófica, un obispo, ministros de diferentes iglesias, y laicos de muchas otras.

En 1878 el Centro general (*Headquarters*) de la Sociedad fué trasladado á la India, y posteriormente fué adquirida una propiedad en Adyar (Madrás), donde el Presidente perpetuo, coronel Olcott, dirige los trabajos. La Sociedad Teosófica cuenta con 113 Ramas en la India, 19 en América, 10 en Europa y 14 en otras partes del globo (Abril de 1888) (1). Por conducto de los señores Secretarios generales de la Sociedad en la India, América y Europa respectivamente, pueden obtenerse más informes y los detalles para la admisión (2). Los principales periódicos consagrados á la Teosofía, son: *The Theosophist*, de Adyar; *Lucifer* (3), de Londres; *The Path*, de Nueva York; y *Le Lotus*, de París (4).

La Sociedad Teosófica no constituye, en este país, más que una colectividad reducida, si bien sus recientes progresos son una prueba fehaciente del grande y general interés que la Ciencia Oculta está despertando en la actualidad.

Entre los miembros de la Sociedad, no tiene mucha aceptación la idea de emprender una activa campaña de propaganda, pues ellos están convencidos de que hasta el punto de que un individuo ha alcanzado cierto período de experiencia interior, las doctrinas teosóficas no hallan eco en él, y por lo tanto son prematuras; cuando uno ha llegado á dicho período, estas doctrinas le salen al paso indefectiblemente. Esta conducta de los teosofistas no está inspirada en el fatalismo ni en la indiferencia, sino en la observación de hechos prácticos, y en la convicción del modo de obrar de la ley Kármica. De ahí que las publicaciones de la Sociedad sirvan principalmente para perfeccionar la instrucción de sus propios miembros, y para el gobierno de las personas que desean obtener datos referentes á la misma, siendo ajenos á su programa todo plan de propaganda activa, y con mayor motivo, todo artículo de polémica ó de controversia.

Compréndese perfectamente que, excepción hecha de un verdadero deseo manifestado por los postulantes, muy pocas condiciones se exigen á éstos para su ingreso en la Sociedad Teosófica. Aparte de la sinceridad, no son muchos los alicientes que ofrece el adherirse á un grupo de investigadores, y si, como puede suceder á cualquiera corporación, se admiten algunas personas indignas de pertenecer á ella, el mismo ambiente contrario en que se hallan, las repele, bastando esto, por lo regular, para que se separen espontáneamente. Aquel que no tenga otros móviles que la especulación, la gloria ó el simple pasatiempo, no puede menos de abandonar una sociedad en la cual no encontrará nada de lo que busca.

Si por estas Cartas el lector se ha formado una idea clara de lo que constituye seguramente una interesantísima teoría acerca de la Vida y del destino, no habrá sido tiempo perdido el empleado en redactarlas; si resultaren defectuosas, incorrectas ó poco satisfactorias, no se eche la culpa á la Religión de la Sabiduría, sino á uno de sus discípulos más ínfimos.

ALEXANDER FULLERTON.
M. S. T.

---

(1) Desde la fecha expresada, la Sociedad Teosófica ha visto considerablemente aumentado el número de sus Ramas y Centros; tanto que, fijándonos tan sólo en Europa, é inspirándonos en los datos que figuran en el *Report of Proceedings* de la Convención celebrada en Londres á mediados de Julio de este año (1894), la Sección Europea cuenta actualmente con 53 Ramas y 47 Centros, repartidos en los principales puntos de Inglaterra, Austria, Francia, Alemania, Grecia, Holanda, Bélgica, Suiza, Italia, Rusia, España, Suecia y Noruega. (N. del Tr.)

(2) En Europa se dirigirán las peticiones á G. R. S. Mead Esqr., 19 Avenue Road, Regent's Park, London, N. W.—En España, á la redacción y administración de SOPHIA, S. Juan, 3 y 5, Madrid; ó á la de ANTAHKARANA, Aribau, 104, 2.°, 1.ª, Barcelona. (N. del Tr.)

(3) *Lucifer* no es ningún título Satánico ni profano. Es el latín *Luciferus*, el que ilumina, la estrella matutina, y era un nombre cristiano en los tiempos primitivos, llevado por uno de los Papas.

(4) A esta lista hay que agregar las siguientes revistas cuya publicación empezó en una fecha posterior á la impresión de esta obrita: *Sophia*, de Madrid; *Lotusblüthen*, de Leipzig; *The Iris Theosophist*, de Dublin; *Teosofisk Tidskrift*, de Estokolmo; *Theosophia*, de Amsterdam; *The Austral Theosophist*, de Melbourne; *The Theosophical Gleaner*, de Bombay; *The Oriental Department*; *The Prasnottara*, *The Kalpa*, *Mercury*, *The Vâhan*, *The New Californian* y muchas otras. (N. del Tr.)

KARMA

Del insondable *arcano* procediendo,
Do lo inmanente *es* por modo eterno,
El efecto, equitativo, ajustas
A la vecina, á la remota causa;
Dando á los humanos
Lo que un día tejieran con sus manos.
De la justicia escudo,
Ni la amenaza, ni el halago, pudo
El fiel de tu balanza perturbar.
Clave perenal de la armonía
Que el orbe ostenta, que á la mente guía,
Tú á Purusha (1) animas y á Prakriti (2)
Y á tí se debe el alcanzar Amriti (3):
Tu rayo se dilata,
Y las esferas místicas recorre;
En el átomo existe,
Existe en los tres mundos,
Doquiera se retrata,
Y nadie tu curso desbarata.
Ni compasivo eres, ni severo;
Y eternamente justo,
Sólo al malvado causarás disgusto,
Tus bienes prodigando
Al que tu Ley constante, ejecutando,
Del vituperio, del aplauso huye,
Y el sacrosanto Deber jamás rehuye.
¡Oh Divinal *principio* y soberano,
Oh rayo de luz omni-presente,
Nada se oculta á tu fulgor potente!

J. PLANA.

(1) El espíritu.
(2) Naturaleza material.
(3) Bebida que da la inmortalidad.

CUESTIONARIO TEOSÓFICO

CONTESTACIÓN Á LAS PREGUNTAS INSERTADAS EN EL NÚMERO 7

12. *¿Qué opina la Teosofía acerca del Vegetarismo?*

RESPUESTA I. Esta pregunta se halla contestada en *La Clave de la Teosofía,* pág. 220 de la edición española, y dice así:

«Uno de los grandes sabios alemanes ha demostrado que cada clase de tejido animal, sea cual fuere el modo de guisarlo, conserva siempre ciertas propiedades características del animal de que ha formado parte, y las cuales pueden reconocerse. Y aparte de esto, todos sabemos, por el gusto, qué carne estamos comiendo. Nosotros vamos más lejos y probamos que cuando la carne de los animales es asimilada como alimento por el hombre, le trasmite fisiológicamente algunas de las propiedades características del animal á que pertenecía. Además, la ciencia oculta lo enseña y prueba á sus estudiantes por la demostración ocular, haciendo ver igualmente que ese efecto de «animalización» en el hombre, es mayor proviniendo de la carne de los animales más grandes, menor si se trata de las aves, aún menor siendo de pescado y otros animales de sangre fría, y mínimo cuando sólo come vegetales.»

Si se arguye que mejor sería no comer nada, dice:

«Indudablemente, si se pudiese vivir sin comer. Mas, hoy por hoy, se ha de comer para vivir; así es que aconsejamos á los estudiantes realmente celosos, que tomen el alimento que tenga una influencia menos pesada sobre su cerebro y su cuerpo, y cuyo efecto, de estorbar y retrasar el desarrollo de su intuición, facultades internas y poderes, sea el menor posible.»

Si se pregunta si no se adoptan todos los argumentos de que suelen valerse generalmente los vegetarianos, dice:

«Ciertamente que no. Algunos de sus argumentos son muy débiles y á menudo basados en suposiciones enteramente falsas. Pero, por otra parte, muchas de las cosas que dicen, son por completo ciertas. Creemos, por ejemplo, que muchas enfermedades, y particularmente la gran predisposición á las mismas, que tanto se viene observando en nuestra época, son debidas en gran parte al uso de la carne y especialmente de la carne en conserva. Pero sería muy largo tratar á fondo la cuestión del vegetarismo, bajo el punto de vista de sus méritos.»—OMEGA.

RESPUESTA II. La Teosofía no impone á nadie un sistema determinado de alimentación; antes al contrario, deja á cada cual en perfecta libertad de hacer uso de aquellos alimentos que mejor le acomoden, siempre y cuando, por su cantidad ó calidad, no pueden ser causa de trastornos en su salud.

Limítase la Teosofía á enseñar que para el desarrollo psíquico ó espiritual del hombre, es conveniente ir abandonando poco á poco el régimen demasiado suculento, para substituirlo con otro más suave y menos excitante; y de ahí que para dicho objeto, las carnes blancas son preferibles á las rojas, el pescado á la carne, y los vegetales al pescado. Haciendo uso de alimentos animales, el hombre se «animaliza».

Por razones parecidas es que no se puede alcanzar la intuición ni otras facultades superiores del espíritu haciendo uso del alcohol ó de otra substancia embriagante cualquiera, puesto que estos agentes ejercen una influencia sumamente deletérea sobre la condición psíquica del hombre.

El exceso de original nos obliga á dejar para el próximo número las respuestas á la pregunta 13 y 14.

OBJETOS DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

1.° Formar el núcleo de una Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, creencia, sexo, casta ó color.

2.° Fomentar el estudio de las Religiones, Literaturas y Ciencias de los Arios y de otros pueblos orientales.

3.° Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza, y los poderes psíquicos latentes en el hombre. Sólo una parte de los miembros de la Sociedad se dedica á este objeto.

A los que deseen pertenecer á la Sociedad, no se les pregunta por sus opiniones religiosas ni políticas; pero en cambio se exige á todos la promesa, antes de su admisión, de respetar las creencias de los demás miembros

PARA INFORMES SE DIRIGIRÁN—*En la India:* Bertram Keightley, Esqr. Adyar (Madrás).—*En América:* William Q. Judge, Esqr. P. O. Box, 2659, Nueva York.—*En Europa:* G. R. S. Mead, Esqr. 19, Avenue Road, Regent's Park, London N. W.—*En México:* Mrs. Juana A. de Marshall. Apartado 129, México.—L. E. Calleja, Salinas, 27 1/4, Veracruz. — *En las Indias Occidentales:* Conrad. F. Stollmeyer, Esqr. (Trinidad).— *En España;* Madrid, Redacción *Sophia*, Revista Teosófica, Cervantes, 6, pral.; Barcelona, D. José Plana y Dorca, Aribau, 104, 2.°, 1.ª; Valencia, D. Bernardo de Toledo, Pintor López, 3; Coruña, D. Florencio Pol, Órdenes: Alicante, D. Manuel Terol, Progreso, 6; Tenerife, Miss J. Forssmann, Lomo de los Guirres, Puerto de la Cruz: Gibraltar, Mrs. Terrell, London House.

RAMAS O SOCIEDADES LOCALES: Sección India, 167 Ramas; Americana, 67 Id.; Australiana, 9 Id; Europea, 78 Id. y Centros

Revistas Teosóficas

SOPHIA, Revista Teosófica mensual. Se suscribe en la Administración, San Juan, 3 y 5, pral, derecha, Madrid; en Barcelona, calle de Aribau, 104, 2.°, 1.°, y en las principales librerías de España y el extranjero.

Precios de suscripción: España y Portugal, un año, pesetas 6; seis meses, pesetas 3'25; Extranjero, un año, pesetas 10

The Theosophist. Publícase mensualmente en Adyar (India), Director, H. S. Olcott. — Suscripción en Europa, 1 libra esterl.

Lucifer (1). Publicación mensual, editada por A. Besant y G. R. S. Mead.—Suscripción, 17 s. 7, Duke Street Adelphi, London.

The Path. Publicación mensual, editada por William Q. Judge. Precio, 10 s. 7, Duke Street Adelphi, London

Theosophical Siftings. Publicación bimensual de la **Theosophical Publishing Company**, 7, Duke Street Adelphi, W. C., London. — Precio, 5 s. al año

(1) «Lucifer no es ningún título Satánico ni profano. Es el latín *Luciferus*, el que ilumina, la estrella matutina, y era un nombre Cristiano en los tiempos primitivos, llevado por uno de los Papas. Adquirió su asociación actual únicamente gracias al apóstrofe de Isaías: *Cómo has caído de los Cielos. ¡Oh, Lucifer, Hijo de la mañana!* De aquí Milton tomó Lucifer como el título de su demonio del orgullo, y el nombre del puro y pálido heraldo de la luz del día se ha hecho odioso para los oídos Cristianos. *Yo, Jesús... soy la resplandeciente, la estrella matutina (Lucifer).*»

Véase 2, Pedro I, 19. y Apocalipsis XXII, 16.

Le Lotus Bleu. Revista mensual, H. M. Coulomb, 30, Boulevard Saint-Michel, Paris. 12 fr.

The Buddhist. Publicación semanal editado por A. E. Buultjens, B. A., 61, Maliban Street-Colombo (Ceilán)

Teosofisk Tidskrift. Revista mensual, editada por el Barón Victor Pfeiff, y publicada por Loostrom & Co., Stockolm.

The Theosophical Forum. Revista mensual, editada por A. Fullerton, P. O. Box, 165, New York

The Vahan. Revista mensual, editada por W. R. Old, 19, Avenue Road, Londres, N. W.

The Prasnottara. Revista mensual, editada por Bertram Keightley, M. A. Adyar (Madrás)

Pauses. Revista mensual, se publica en Bombay

The Pacific Teosophist. Revista mensual para California.

Lutusblüthen. Revista mensual, editada por Wilhelm Friedridh Verlagsbuch handlung, Leipzig, Alemania

Theosophia. Revista mensual, Amsteldijk, 34, Amsterdam.

The Irish Teosophist. 71, Lewer Drumcondra-Road, Dubiln

Libros en Español

Lo que es la Teosofía, por Walter R. Old.	Ptas.	2
¿Qué es la Teosofía? por Nemo.	»	25
Teosofía, por Nemo	»	1
Ecos del Oriente, por W. Q. Judge	»	1
Luz en el Sendero	»	1
La Voz del Silencio	»	2
Por las Puertas de Oro. Publicado en los 8 primeros números de los *Estudios Teosóficos*	Ptas.	2
Primera serie de los **Estudios Teosóficos**	»	4
Segunda id., id., id.	»	4
H. P. Blavatsky ó la Teosofía y sus enemigos.	»	25
La Base Esotérica del Cristianismo, Kingsland.	»	25

EN PUBLICACIÓN: **Isis sin velo, por H. P. Blavatsky.** Esta obra sale en entregas de 16 páginas, en tamaño folio, al precio de 25 céntimos de peseta por entrega. Se suscribe en la Redacción de *Sophia* (Madrid), y en Barcelona, en la Redacción y Administración de esta Revista. De provincias, las suscripciones se verificarán enviando el pago adelantado de 10 entregas, como mínimum.

EN VENTA: **La Clave de la Teosofía,** por H. P. Blavatsky. Un volumen en 4.° de XX + 327 páginas, con un retrato de la autora. Precio: 4 pesetas en rústica, y 5 pesetas encuadernado en tela. — **Constitución septenaria del Hombre, Reencarnación, la Muerte ¿y después?** por Annie Besant. Un volumen formando un *Manual Teosófico*. Precio: 2 pesetas.

Libros en Inglés

DE INTRODUCCIÓN

The Key to Theosophy. H. P. Blavatsky	S. d.	6 0
Esoteric Buddhism. A. P. Sinnett	»	4 0
Reincarnation. E. D. Walker.	»	3 6
Echoes from the Orient. William Q. Judge	»	2 6
The Seven Principles of Man. Annie Besant.	»	1 0
Reincarnation. Annie Besant	»	1 0
What is Theosophy? Walter R. Old.	»	1 0

PARA ESTUDIANTES MÁS AVANZADOS

Isis Unveiled. H. P. Blavatsky	S. d.	42 0
The Secret Doctrine. H. P. Blavatsky	»	42 0
The Theosophical Glossary. H. P. Blavatsky	»	12 6

DE ÉTICA

The Voice of the Silence. Trans. by H. P. Blavatsky	»	2 6
The Bhagavad Gita. (American edition).	»	4 6
Light on the Path. M. C.	»	2 6
The Light of Asia. Sir Edwin Arnold	»	3 6
Letters that have helped me. Jasper Niemand.	»	2 6

Libros en Francés

Le Boudhisme Esotérique, por Sinnett.	Frs.	3'50
Le Monde Occulte, por id.	»	3'50
Theosophie, por Saint Patrick.	»	4
L'Humanité posthume, por Leon d'Assier.	»	3
Catechisme Bouddhiste, por H. S. Olcott, traducido de la 31.ª edición inglesa.	Frs.	1
Colección de la **Revue Teosophique**, etc., etc.	»	15'50
Le Secret de l'absolu, por E. J. Coulomb	»	3'50